

CONDICIONES DE VIDA Y SU INCIDENCIA EN LA IDENTIDAD PERSONAL-SOCIAL DE ADOLESCENTES NICOYANOS

Wagner Moreno

"Si tuviera que salir de Nicoya, saldría corriendo, pero me dolería dejar a mis padres y a mis amistades pero me gustaría cambiar de ambiente, conocer muchas costumbres, me gusta darme a conocer y conocer nueva gente, aquí todos me conocen, soy famosa"
(adolescente de Nicoya. En Moreno, W, 1992: 213).

Resumen

Se presenta en este artículo una breve contextualización de las condiciones socioeconómicas de Nicoya, Guanacaste que tienen una significativa incidencia en la población adolescente. Específicamente en sus condiciones de vida, en la elaboración de su identidad personal-social y por ende en su proyecto de vida.

Abstract

This article shows a brief conceptualization of the socioeconomic conditions of Nicoya, Guanacaste, which have a significant influence in the young population, specifically their living conditions, the building of their personal - social identity and obviously their life project.

INTRODUCCION

Este artículo es parte de la contextualización de una investigación exploratoria casuística, realizada por el autor en 1991 sobre "Representaciones sociales del proyecto de vida y de elección ocupacional en adolescentes nicoyanos, inscritos y no inscritos en el sistema educativo formal".

Se expondrá en el presente trabajo una ubicación general de Nicoya. Posteriormente

se plantearán algunos indicadores socioeconómicos de ese cantón y, finalmente se hará referencia a algunas posibles implicaciones de las condiciones de vida de adolescentes nicoyanos en la elaboración de su identidad personal-social. El sujeto adquiere una identidad personal y social a través de los procesos de socialización primaria y secundaria. La identidad personal delimita al sujeto con características de personalidad únicas, que lo diferencian de los otros. La identidad social hace al

sujeto portador de características propias de su grupo social, de una época y contexto socio económico determinado.

El alto índice de desempleo, bajos salarios, emigración, deserción escolar, diversidad en la estructura familiar, alcoholismo, violencia familiar, etc., forman parte del contexto socioeconómico en el que elaboran su identidad personal y social adolescentes nicoyanos. Todas estas condiciones pueden generar en ellos poca certeza y seguridad en relación con su inmediatez vital, y mucho más en relación con su futuro, con su proyecto de vida.

CONDICIONES SOCIOECONOMICAS DE NICOYA

Nicoya es el segundo cantón de la provincia de Guanacaste. Está situado a 128 mts. sobre el nivel del mar. Su extensión es de 1351,50 Km². Limita al norte con Santa Cruz, al sur con Hojancha y Nandayure, al este con el Golfo de Nicoya y el río Tempisque, al oeste con el Océano Pacífico. El relieve de Nicoya es quebrado; está rodeado de cerros que no superan los 898 mts. sobre el nivel del mar; el clima es tropical seco.

Según el Consejo Técnico Básico (C.T.B)(1988), la población de este cantón fue en 1988 de 36 439 habitantes. La población comprendida entre 10 y 19 años fue de 8128, lo que representa el 22,3 % del total de la población.

La fuente anterior plantea que según la Dirección General de Estadística y Censo (1984), un 63% de la fuerza laboral nicoyana se dedicaba a la agricultura. Si se considera población rural a los que trabajan en actividades agrícolas, Nicoya se ha caracterizado por ser rural. Si bien este cantón cuenta con servicios públicos y privados, y parte de esta población trabaja en el área de servicios, se considera que hay implicaciones psicosociales diferentes cuando una mayoría de la población trabaja en actividades agrícolas.

La actividad laboral genera diferentes condiciones objetivas (por ejemplo, determinadas condiciones de trabajo), y subjetivas (por ejemplo una valoración personal a partir del puesto y condiciones de trabajo que tenga el sujeto).

No es procedente homologar pobreza con ruralidad, ni afirmar que todos los que se

dedican a la actividad agrícola son pobres, sin embargo, tampoco se puede afirmar que todos los trabajadores agrícolas son propietarios de la tierra y tienen capital suficiente para trabajarla. El Ministerio de Planificación Nacional -MIDEPLAN- (1991) afirma que el área promedio por explotación en Costa Rica es de 30,1 Hectáreas, en la Región Chorotega es de 62,6 Hectáreas y Nicoya tiene 38,7 Hectáreas como área promedio de explotación. Si bien Nicoya y Hojancha (30,2 has) son los cantones de Guanacaste que tienen menos concentración en cuanto a la tenencia de la tierra, es evidente que Nicoya supera el área promedio nacional. Esto indica que un porcentaje significativo de trabajadores agrícolas no tienen tierra.

MIDEPLAN (1991) señala que el crédito bancario para las actividades agrícolas y pecuarias se ha constituido en uno de los principales factores limitantes del desarrollo agropecuario regional. Este crédito tiene poca disponibilidad (contrario a las décadas del 60 y 70), sus tasas de interés son altas (37,5 %) para desarrollo y engorde de ganado, se exigen garantías difíciles de cumplir: los plazos y períodos de gracia no responden a las necesidades y posibilidades de los productores y de los proyectos. El problema crediticio afecta mayormente a los agricultores medianos y pequeños porque generalmente no tienen garantías reales (propiedades, ingresos estables) para asumir el alto costo del crédito.

El crédito bancario otorgado en 1989 con respecto a 1983 se contrajo significativamente en la Región Chorotega en los siguientes rubros: ganadería en un 76,6%, arroz en un 63,6%, sorgo en un 91,5%, frijol en un 54%, maíz en un 81%. La disminución de operaciones bancarias denota cómo el crédito se ha concentrado, beneficiando a un menor número de personas.

MIDEPLAN (1991) señala que en 1982, el ingreso promedio mensual de la población asalariada de la Región Chorotega, fue de ₡13400, situándose por debajo del ingreso promedio nacional que fue ese año de ₡17531. Las actividades productivas de la Región que tuvieron los salarios mensuales más bajos fueron: agricultura con ₡8296, comercio con ₡11702, la industria con ₡15603. Los servicios básicos (brindados por instituciones estatales) fueron las actividades productivas mejor

pagadas: en promedio mensual, \$25161. En relación con el sector trabajo, MIDEPLAN (1991) plantea como problema fundamental la escasez de fuentes de trabajo. El 48% del total de la fuerza de trabajo en 1990 se encontraba en alguna categoría de desempleo o subempleo (trabajar más horas a lo estipulado legalmente, sin remuneración salarial, y/o trabajar menos horas de las posibles por falta de empleo).

Estas condiciones de trabajo afectan directamente al grupo familiar, produciendo la insatisfacción de necesidades básicas, emigración y separación de sus miembros.

Según MIDEPLAN (1991), la Región Chorotega en 1984 mostró una tasa de emigración del 20,15%. Los cantones con mayor índice de emigración fueron Hojancha con 57,36%, Nandayure con 50,19% y Nicoya con 24,07%. La emigración y separación de una familia puede responder a la necesidad de sus miembros de desplazarse fuera de la región o, a otros cantones de la provincia para obtener trabajo. Por ejemplo, se busca trabajo en ingenios azucareros, agroindustrias meloneras, zonas costeras (construcciones y hoteles), zona bananera, meseta central (industrias, comercio, etc.).

ADOLESCENCIA EN EL CONTEXTO RURAL

En relación con el tema de adolescentes rurales, se considera importante citar algunos planteamientos teóricos que sirvan de marco conceptual y de referencia para analizar la incidencia de las condiciones de vida en la elaboración de la identidad personal-social de adolescentes nicoyanos.

Martín-Baró (1985) afirma que a través del proceso de socialización se adquiere una identidad personal (estructura de personalidad) que diferencia a un sujeto de todos los demás. Pero a la vez, en ese proceso de socialización se adquiere una identidad social, que implica ser portador de características propias de un grupo social, de una época y un contexto determinado.

Dulanto (1985) concluye en un estudio realizado en una comunidad rural mexicana, que los adolescentes miran el campo con desprecio, no tienen interés en él, tienden a desraigar y señalan deseos abiertos de abandonarlo. Los padres están conscientes de ese

sentir, lo aceptan, y a veces, lo propician, quizás por las propias frustraciones vitales en dicho contexto.

Lo anterior posibilita pensar que los sentimientos de apego hacia la comunidad de un adolescente rural, estarían referidos a sus otros significativos, por ejemplo: padres, amigos, novias(os), vecinos; no a lo que su pueblo le ofrece como contexto social para capacitarse y para trabajar. En este sentido, se podrían presentar sentimientos de rechazo y de desvalorización hacia la propia comunidad. Esto tiene repercusiones en la elaboración de la propia identidad, porque la misma se origina en las condiciones de vida comunitarias y familiares.

Garita y Vargas (1989) toman de Gurriere *et al.* y de Torres, que las aspiraciones de consumo han calado intensamente en adolescentes rurales pobres y de sectores marginales. La entrada temprana en el campo laboral es posible producto de una necesidad familiar e individual definida, en parte, en función de las posibilidades de realizar en una mínima medida aspiraciones de consumo y necesidades básicas. El nivel de aspiraciones mucho más elevado que las posibilidades de satisfacerlas, configura un mundo nuevo que entra en conflicto con el de su vida cotidiana.

La Comisión Nacional de Atención Integral al Adolescente (1986) afirma que un inicio prematuro en la actividad laboral tiene un efecto negativo; ello se evidencia en el fracaso y deserción escolar, en el aumento de accidentes laborales. Lo anterior genera un grave sentimiento de desvalorización personal en los adolescentes. Sin embargo, se considera que es difícil evaluar el impacto psicosocial de la inserción laboral de los adolescentes; el fracaso y deserción escolar no están asociados necesariamente al hecho de trabajar. Más que afirmar que el trabajo beneficia o perjudica a los adolescentes, es necesario analizar las condiciones que propiciaron la inserción laboral en el adolescente, las condiciones de trabajo, la valoración que hace del mismo, la capacidad adquisitiva que genera el trabajo, el nivel de satisfacción e insatisfacción que le produce trabajar, los cambios en sus vínculos con la familia, amigos, etc.

Martín-Baró (1985) expresa que del puesto y condiciones de trabajo que se tenga dependerá, en gran medida, la identidad personal

y social del sujeto. El trabajo es una categoría social, por ello la valorización de las ocupaciones y condiciones en que se trabaje es lo que determina que dicha actividad sea o no enriquecedora para el adolescente.

En relación con adolescentes nicoyanos, se puede afirmar que existen pocas investigaciones. Se citará algunos datos obtenidos de una revisión documental y de la investigación exploratoria casuística del autor.

El Consejo Técnico Básico (C.T.B) realizó en 1988 un diagnóstico sobre aspectos sociales y de salud de adolescentes del Liceo Académico y del Colegio Agropecuario de Nicoya. Se encuestó a 530 estudiantes, de un total de 1247. La muestra corresponde a un 42,5% del total de estudiantes. Los resultados del diagnóstico expresan que hay un vínculo más cercano entre el adolescente y la madre, que con el padre. Por ejemplo, ellos afirman que la madre los "tomó más en cuenta para resolver problemas, le tienen más confianza, la consideran más comprensiva, más cariñosa, y se preocupa más por el futuro de ellos".

Los anteriores resultados podrían asociarse con una mayor presencia de la madre en el hogar, la crianza de los hijos sólo con la madre, dificultad del padre para vincularse con sus hijos, quizás por su ausencia, alcoholismo, machismo, etc. Esta heterogeneidad de condiciones familiares podría indicar lo que Vega, (1987) denomina "diversidad familiar". Esta autora afirma que, actualmente, las estructuras familiares son muy diversas, sin embargo, el uso cotidiano del término familia, da la impresión ideológicamente de que realmente existe una institución uniforme en nuestro contexto social.

Reuben, (1973) realizó una investigación en la cual llegó a establecer ocho categorías de estructuras familiares en Costa Rica. Martín-Baró, (1989) agrega que en el contexto centroamericano es más frecuente la familia extensa, uniones libres, temporales, hogares matricéntricos, que familias nucleares, por lo que el panorama real difiere bastante de la imagen de la familia monogámica y estable que constituye el referente del discurso ideológico dominante. Es importante tomar en cuenta que en Guanacaste el alto índice de desempleo y subempleo propicia la emigración y, por lo tanto, la separación del padre del núcleo familiar.

En relación con el ámbito educativo, la Dirección Regional de Enseñanza de Nicoya, señala que entre marzo y noviembre de 1990 desertó el 21% de estudiantes del Liceo Académico, de una población inicial de 1024, y el 17 % de estudiantes del Colegio Agropecuario de una población inicial de 443.

Durante (1985) afirma que en la deserción escolar influyen las siguientes condiciones de vida: a muchos adolescentes rurales no les atrae el estudio, no cuentan con los recursos socioeconómicos y el sistema escolar no les ha permitido identificar sus aptitudes ni utilizar sus capacidades; el contexto rural condiciona otras experiencias de vida, a nivel afectivo, cognitivo y de acciones. MIDEPLAN (1991) plantea que hay una inadecuación curricular al contexto social guanacasteco, los adolescentes egresados de los colegios no encuentran alternativas laborales, y a muchos de los educadores les falta preparación académica; el 79% de los profesores en el área de español se ubican en las categorías de aspirantes y Mt2 (diplomado en educación). En matemática, se ubica un 73% de educadores en esas mismas categorías. Los estudiantes salen en condiciones de formación académica deficiente; esto los afecta en el campo laboral y en la posibilidad de seguir otros estudios.

Según la Dirección Regional de Enseñanza de Nicoya, en 1990 los resultados de la prueba de bachillerato fueron los siguientes:

Resultado de exámenes de bachillerato
Nicoya 1990

Colegio	Convocatoria	Nº de Estud.	% Aprob.	% Reprob.
Liceo Académico	Febrero	26	31	69
Colegio Agropecuario	Febrero	19	21	79
TOTAL		45	27	73
Liceo Académico	Julio	52	19	81
Colegio Agropecuario	Julio	16	25	75
TOTAL		68	21	79
Liceo Académico	Diciembre	121	92	8
Colegio Agropecuario	Diciembre	24	8	92
TOTAL		145	78	22

Fuente: Informe de Calificaciones de Bachillerato. Dirección Regional de Enseñanza de Nicoya, 1990.

Se observa que en todas las convocatorias hay un mayor porcentaje de estudiantes reprobados, excepto en la convocatoria de diciembre, en el Liceo Académico. El bajo rendimiento puede estar asociado con: una inadecuación curricular, deficiente preparación académica en la educación primaria, determinadas condiciones familiares, limitaciones económicas, desempleo, ausencia de uno de los padres, alcoholismo, violencia familiar, desvalorización de la familia y del adolescente hacia el aprendizaje y hacia actividades escolares.

Se expondrá a continuación algunas condiciones de vida, específicamente condiciones de trabajo y experiencias educativas que inciden en la identidad personal y social, y por ende, en las expectativas ocupacionales de los ocho adolescentes estudiados.

Las condiciones socioeconómicas de los adolescentes estudiados oscilan desde escasos recursos económicos, pobreza hasta condiciones de vida marginales. Esto se evidencia en que la mayoría de las familias no tienen un ingreso económico fijo. Este depende de lo obtenido en trabajos generalmente ocasionales, p.e. vender periódicos, empanadas, tortillas, trabajar en oficios domésticos, ayudante de ebanistería, peón, etc. En estas ocupaciones se paga un salario inferior al mínimo legal, tienen jornadas mayores a las ocho horas, etc. El trabajo en el campo como agricultor o peón es desvalorizado porque las condiciones en que se realiza son muy deplorables; incluso algunos adolescentes consideraron que

[el trabajo en el campo era un] —*trabajo de mulas...no es que la agricultura sea mala, pero es dura y si no se sabe hacer, uno queda como está: sembrando para subsistir. El trabajo en el campo no me gusta, pero si no hay de otra, hay que hacerlo.*

El trabajo es una instancia fundamental en el proceso de socialización porque las condiciones en que se realiza determinan una identidad en el sujeto que puede ser constructiva o en su defecto empobrecedora. El trabajo es el marco desde el cual el sujeto percibe su propia identidad y la de las otras personas que con él se relacionan. Las ocupaciones que

ofrece el contexto nicoyano para estos adolescentes son generadoras de estigmas sociales negativos por las deplorables condiciones laborales, lo cual fomenta en los adolescentes una identidad personal y social desvalorizada. Esto se puede apreciar en algunas afirmaciones de los adolescentes con quienes se trabajó:

—*El médico del hospital dijo que eso (el accidente automovilístico que dejó al adolescente inconsciente por cinco horas) no era nada, que no iba a pasar el caso al Instituto Nacional de Seguros porque lo que nosotros queríamos (familia) era sacarle plata al dueño del carro.*

—*Me gustaría trabajar en una oficina, en una empresa, ganar bien, andar bien presentado para que la gente lo vea bien. Cuando la gente no lo ve bien presentado piensa que uno es haragán... si se anda mal vestido no lo toman en cuenta, por ejemplo, nadie lo invita a nada.*

—*Cuando no se tiene dinero lo ven como algo sin importancia.*

La mayoría de los adolescentes entrevistados, tanto los que estudian como los que no lo hacen, tienen expectativas de emigrar de Nicoya en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, la emigración es generalmente una imaginaria manera de mejorar sus condiciones de vida, ya que algunos de estos adolescentes no tienen cédula, tienen baja escolaridad, etc. y por lo tanto obtienen trabajos sin garantías sociales. Algunos de estos adolescentes expresaron:

—*Todos mis amigos están igual que yo, hablamos de dónde conseguir trabajo, de dónde irse.*

—*Quiero irme de Nicoya para tener un avance social, ocupacional o de estudio...En Nicoya cuesta encontrar empleo, tenés que venir de una familia con dinero o tener suficiente.*

—*Yo quiero estudiar en San José para tener una mayor preparación.*

—*Si tuviera que salir de Nicoya saldría corriendo, rapidito... me gustaría cambiar de ambiente.*

A través de las aspiraciones ocupacionales los adolescentes esperan obtener un reconocimiento y valoración social que no les ofrece el trabajo en el campo u otras ocupaciones "no calificadas". Algunos aspiran a ocupaciones idealizadas que les permitan eliminar los estigmas negativos que en su comunidad les han asignado: "vagos, maribuanos, pandilleros, tontos". Las precariedades económicas de la mayoría de estos adolescentes no les desmotiva a plantearse aspiraciones ocupacionales, que por sus deficientes recursos socioeconómicos, familiares y académicos se pueden considerar difíciles de alcanzar. Ejemplo de ello son los que aspiran a estudiar leyes, medicina, agronomía, computación, etc.

La necesidad de reconocimiento y de valoración social es evidente en las siguientes afirmaciones:

—*Me gusta darme a conocer y conocer gente nueva.*

—*Tendría que sacar las tres carreras principales: veterinaria, agronomía y dedicarme un poquito a la medicina. No es nada raro que estudie las tres...*

—*Siempre he soñado con sobresalir...mi papá me ha aconsejado bien, dice que el estudio es importantísimo...yo tengo que estudiar y ser profesional, ser alguien en la vida, no quedarme simplemente en mi casa limpiando potores o en agricultura.*

—*Un muchacho me dijo que yo era un diez en todos los sentidos.*

Según estos adolescentes si accedieran a esas ocupaciones ellos podrían llenar sus necesidades de reconocimiento y valoración personal y social que la familia, el trabajo y la comunidad no les han brindado. Es decir, las representaciones sociales que estos adolescentes tienen de las ocupaciones responden más a sus necesidades personales y sociales que al perfil real de las mismas. Esto es evidente en lo que expresaron cinco adolescentes:

—*Veo que el turismo me gusta, me gusta relacionarme con la gente, me gusta averiguar qué piensan.*

—*La medicina me interesa para ayudar a la Cruz Roja...me gustan las emergencias, no por*

la emoción, sino porque rápido se tiene que saber lo que debe hacerse, se está salvando la vida a la gente.

—*Ser monja es bello porque lo mandan a uno a cuidar hijos, niños que necesitan cuidados. Desde que era niña, cuando veía a un niño que no podía lograr lo que quería, a mi me daban ganas de ayudarlo. Siempre he soñado con sobresalir...ahora todo se controla por computación.*

En relación con las experiencias de los adolescentes en la institución educativa se desprende que para los que no estudian, dicha institución no se constituyó en un espacio de contención afectiva, no fue una alternativa del ambiente familiar ni compatible con las ocupaciones de algunos de ellos. Por el contrario ahí se les asignó estigmas que los desvalorizaban. Uno de los adolescentes que no estudia expresó:

—*Habían profesores que no me transaban ni yo a ellos, y para perder el tiempo preferí salir. Los profesores tenían preferencia por algunos alumnos, les perdonaban ausencias, llegadas tardías, a otros no.*

—*En el colegio los profesores dicen que mis amigos y yo somos una pandilla de insoportables.*

—*Los maestros son para enseñar, no para que lo regañen a uno en clase. Me decían que hiciera algo y yo no sabía, me regañaban, me decían que nada aprendía, que nada iba a hacer a clases.*

Sin embargo los adolescentes que permanecen en las instituciones educativas han encontrado ahí un apoyo de profesores y compañeros, un espacio alternativo al ambiente familiar, espacio y tiempo para estar con los amigos, más que un lugar de aprendizaje académico. Un adolescente relató:

—*Espero de mis compañeros no separarme, tal vez el tiempo nos separe, pero quiero tenerlos siempre dentro de mí y no olvidar el apoyo grande que me han dado siempre.*

ANOTACIONES FINALES

En el estudio casuístico (ocho sujetos: hombres y mujeres), se encontró en la mayoría de los adolescentes lo siguiente:

Hay una relación significativa entre desvalorización del contexto comunal, del trabajo agrícola, de la institución educativa y deseos de emigrar. Los adolescentes estudiados consideran la emigración como una alternativa de mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, la posibilidad de emigrar genera en ellos angustia de separación de su familia y su comunidad, temor a lo desconocido, temor de fracasar y de regresar drogadictos.

La desvalorización del trabajo agrícola está asociado con los comentarios negativos que sus familiares expresan del agro y con las propias experiencias laborales negativas de los adolescentes. La deserción escolar, el desinterés por el estudio está mediado por la inmediatez de sus necesidades de sobrevivencia, alto costo económico del estudio, larga trayectoria de trabajo, bajo rendimiento académico, expulsión de la institución educativa, el estudio escolar no representa un valor importante para los padres ni para ellos.

De las narraciones de estos adolescentes se desprende que el contexto comunal no les ofrece un espacio simbólico para llevar a cabo la transición adolescente. Es decir, a los adolescentes que no estudian la comunidad no los reconoce como adolescentes, los estigmatiza denominándolos como "vagos, marihuanos, delincuentes". Estos adolescentes están más expuestos a la explotación laboral, a emigrar más rápido, a llevar una vida ociosa. Los adolescentes que estudian, en algunos casos son contenidos por la institución y/o son contenidos efectivamente por el grupo de compañeros.

La institución educativa ha ejercido en los adolescentes estudiados una función constructiva y/o estigmatizante. Lo primero es evidente en algunos adolescentes que permanecen en el colegio y han sido escuchados, valorados y apoyados por los profesores y compañeros. Lo segundo se ha producido cuando el profesor desde un rol autoritario emite afirmaciones totalizantes que desvalorizan al alumno, por ejemplo: "usted nada aprende, nada viene a hacer a clases". Indudablemente estar o no en el colegio se constituye en una fuente

de valorización o desvalorización personal. Los adolescentes que no están en el colegio evidencian de una u otra manera un sentimiento de fracaso. Algunos adolescentes que estudian lo hacen por un deseo propio de aprendizaje y superación, otros estudian por presión de los padres, otros porque la institución educativa (profesores-compañeros) los ha valorado, y otros están en el colegio porque es un ambiente alternativo al del hogar.

La Comisión de Atención Integral al Adolescente de Nicoya se ha constituido como instancia para abordar la problemática psicosocial que presentan muchos adolescentes. Los logros de este equipo de trabajo son significativos, sin embargo, las limitaciones de recursos, la magnitud de los problemas psicosociales de los adolescentes, familia y comunidad requiere que este equipo tenga mejores condiciones para atender esa población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Comisión de Atención al Adolescente. *Diagnóstico sobre aspectos sociales, económicos y de salud de estudiantes del Liceo Académico y del Colegio Técnico Profesional Agropecuario de Nicoya*. Hospital La Anexión, Nicoya, 1988.
- Comisión Nacional de Atención al Adolescente. *Informe de la comisión de atención integral de la salud en adolescentes*. San José 1986.
- Consejo Técnico Básico. *Diagnóstico de Salud del área programática de Nicoya*. Centro de Salud, M.S.P.; Nicoya, 1988.
- Dirección Regional de Enseñanza. *Estadística mensual de colegios*. Nicoya, 1990.
- . *Informe de calificaciones de bachillerato*. Nicoya, 1990.
- Dulanto, E. *La adolescencia en el campesino*. Mexico; ed. OPS/OMS. 1985.
- Garita, C. y Vargas, G. "Adolescentes de asentamientos en precario: Representaciones sociales de su situación socioeconómica".

Tesis de Licenciatura, San José; Escuela de Psicología. U.C.R. 1989.

Martín-Baro, I. *Acción e ideología. Psicología Social desde Centro América*. El Salvador. Ed. U.C.A., 1985.

———. *Sistema, grupo y poder. Psicología Social desde Centro América II*. El Salvador: ed. U.C.A. 1989.

Ministerio de Planificación Nacional. *Plan Nacional de Desarrollo. Región Chorotega*. Liberia, 1991.

Moreno, W. "Representaciones sociales del proyecto de vida y elección ocupacional

en adolescentes nicoyanos, inscritos y no inscritos en el sistema educativo formal". Tesis de Licenciatura. San José; Esc. de Psicología, U.C.R. 1992.

Reuben, S. "Estructuras familiares de Costa Rica en 1973". En: *Avances de Investigación* (57). Instituto de Investigaciones Sociales. U.C.R. 1986.

Vega, I. "Aportes teóricos de actualidad en el estudio de la familia". *Revista Costarricense de Psicología*. Año 6. Nos. 10 y 11; 15-23; 1987.

Wagner Moreno

Sede de Guanacaste

Universidad de Costa Rica

Liberia, Guanacaste

Costa Rica

Fax 6660868